

Escuela de Educación Técnica N° 1

Título: “En el vínculo está la respuesta”.

Autora: Marcelo Garay; Nancy López; Ángeles Vilte; Consuelo Fernández Sánchez.

Junto a mi pareja pedagógica nos replanteamos la trayectoria escolar de un grupo de alumnos de 4to año de la Modalidad de Informática, espacio curricular “Instalación y configuración de Sistemas Operativos y Aplicaciones”, coincidiendo que el grupo es heterogéneo con particularidades sociales diversas; ante esta realidad nos planteamos distintas secuencias didácticas para llevar a cabo durante el año. En ese momento nos damos cuenta que teníamos un contacto en común: la Fundación Equidad (ONG que se encarga del reciclado tecnológico del material donado por las grandes empresas).

A la clase siguiente les comento que estaría la posibilidad de hacer un contacto para armar computadoras y donarlas. Con mucho entusiasmo surgieron varias ideas y se seleccionó a la Escuela rural N° 11 de nuestro distrito, la cual estaba necesitada de sistemas tecnológicos según un miembro de su cooperativa.

A partir de ese momento pude sentir como el grupo cambió totalmente de actitud y se fueron agrupando de propia voluntad para cubrir las diferentes necesidades, aportando los distintos saberes adquiridos; algunos se dedicaron a la clasificación del material, otros al armado, otros a la búsqueda del Hardware y también del software, no sólo para los alumnos sino también para los docentes, trabajando en equipo y con un objetivo común.

A medida que la creación vislumbraba los primeros hechos concretos, el tinte del compromiso en el aula cambiaba a un ritmo inesperado, surgían ideas, se respetaban las opiniones y las diferencias se sorteaban.

Llego el día esperado y partimos a dicha escuela, allí fuimos recibidos no sólo por los alumnos, sino también por los padres, docentes y directivos, quienes nos recibieron con comidas realizadas por ellos y con verduras cultivadas en sus propias quintas. Luego de la instalación de las máquinas y las explicaciones pertinentes a todos, seguimos compartiendo el momento con sus producciones.

Nadie podía salir del asombro; ellos por la tecnología, nosotros por sus habilidades culinarias. No se puede recrear la sensación de “tarea compartida” que se veían en todos los rostros y el orgullo de haber logrado desde este pequeño espacio la unión de un grupo de alumnos, considerando que en el “vínculo” estaba la respuesta.